

## INTERTEXTUALIDAD Y TRADICIÓN CLÁSICA EN LAS LECCIONES DE FRIEDRICH NIETZSCHE

Francisco ARENAS–DOLZ  
Universidad de Valencia

---

Este texto tiene como objetivo ofrecer una caracterización general de las lecciones de Nietzsche con el propósito de establecer unos criterios orientativos que nos permitan distinguir los grados de intertextualidad presentes en ellas.

**Palabras Clave:** Filología clásica alemana del siglo XIX, intertextualidad, Nietzsche.

### *Intertextuality and the Classical Tradition in Friedrich Nietzsche's Lectures*

This text aims to provide a general characterization of Nietzsche's lectures in order to establish some guidelines for distinguishing the degrees of intertextuality present within them.

**Key Words:** 19th-century German classical philology, intertextuality, Nietzsche.

---

Salvo notables excepciones sorprende el escaso interés entre los estudiosos por Nietzsche como filólogo clásico. A ello puede haber contribuido la falta, todavía hoy, de una edición definitiva de sus escritos filológicos. Pese a que la edición de estos en la *Kritische Gesaumtausgabe* (= KGW) es la mejor de las existentes, no puede pasarse por alto lo siguiente. En primer lugar, se trata de una edición incompleta, pues los cinco volúmenes publicados carecen de aparato crítico, anotaciones, comentarios e índices, por lo que, desde un punto de vista editorial, esta edición resulta inferior a las precedentes, de las que ningún estudio serio sobre estos escritos puede todavía prescindir. En segundo lugar, son numerosas las discrepancias entre el texto publicado en KGW y el texto de las ediciones anteriores. Dejando a un lado los criterios ortográficos, que revelan que las ediciones anteriores habían sido realmente "críticas", mientras que la KGW, a pesar de su nombre, no es más que una edición "diplomática", sorprenden las diferencias que encontramos en las transcripciones de KGW si las comparamos con las ediciones precedentes. Sólo una relectura de los manuscritos podría revelarnos si se trata de un error de Nietzsche o de una transcripción

errónea de los editores. En tercer lugar, la inserción de notas a pie de página allí donde en los manuscritos lo que encontramos en muchos casos son anotaciones, añadidos, clarificaciones o glosas, que Nietzsche escribía en la hoja en blanco del cuaderno o intercaladas en el texto, por lo que un criterio más adecuado habría sido integrarlas en el cuerpo del texto, tratando de identificar además los distintos estratos de escritura. En cuarto lugar, nos encontramos con el problema de la datación de estas lecciones. A estas circunstancias hay que añadir la muerte de Fritz Bornmann, en 1997, y de Mario Carpitella, en 2008, encargados de la edición de estos escritos.

De la traducción de los escritos filológicos de Nietzsche a otras lenguas es más prudente guardar silencio. Dejando a un lado los errores de interpretación, que no podemos señalar aquí, todas estas traducciones se enfrentan en general con el problema de que son incompletas, ya que se basan en un texto alemán que no es definitivo y, en muchos casos, incompleto o errado. Además, dada la naturaleza compilatoria de las lecciones, estas no se entienden si no se soluciona previamente a cualquier traducción el problema de las fuentes empleadas por Nietzsche, pues sólo su descubrimiento podría facilitarnos la comprensión de los autores con los que polemiza y valorar el grado de plausibilidad y originalidad de las tesis de Nietzsche en relación con el estado de la investigación de su tiempo.

Por ello es urgente que la investigación actual aborde el estudio de las lecciones de Nietzsche con rigor y honestidad. Estas están estrechamente relacionadas con las anotaciones personales y con las obras publicadas, siendo capitales para una comprensión integral de la obra de Nietzsche y para una mejor intelección de su vida como docente de Filología clásica en el *Pädagogium* y en la Universidad de Basilea. Este texto tiene como objetivo ofrecer una caracterización general de lo que son las lecciones de Nietzsche, estableciendo unos criterios orientativos que nos permitan distinguir los grados de intertextualidad presentes en ellas.

La lección (lat. "*lectio*") constituye uno de los métodos más antiguos de enseñanza académica y tiene una larga tradición y una forma variable. Ya en algunas escuelas de filosofía griegas encontramos la distinción entre un discurso exotérico, dirigido al gran público, y un discurso esotérico o acroamático, reservado sólo para los discípulos. Se trata de dos maneras en las que se realiza la transmisión del conocimiento: la del lenguaje popular, accesible al público, y la del lenguaje técnico, mejor fundamentado que el anterior y reservado sólo para las enseñanzas que se dictan en el interior de una escuela.

En el medioevo la *lectio* fue la forma principal de transmisión del saber adquirido. La lección ha sido el instrumento del que tradicionalmente se sirvieron los profesores para transmitir una doctrina, su pensamiento propio o el

ajeno. Durante siglos los intelectuales no hicieron otra cosa que conservar el saber adquirido y transmitirlo para que no se perdiera. El sentido de la *lectio* era principalmente la comunicación del pensamiento. El profesor medieval leía un texto previamente escrito por él o por otros. De ahí que sus clases se llamaran *lectiones*. El profesor medieval tenía que conocer el texto que leía y los autores que lo explicaban y comentaban. Conocer una disciplina, durante siglos, no fue otra cosa que conocer el texto y los principales intérpretes del mismo. Como su nombre indica, la *lectio* era una lectura en voz alta ante un auditorio. La vida universitaria comenzó siendo una lectura de textos. Enseñar significó leer y a su vez leer significó enseñar, pasando luego a expresar transmisión del saber adquirido, para llegar más tarde a significar reflexión y meditación. Si enseñar es leer, en el sentido técnico de la palabra, lector es el profesor que enseña.

Saber lo que otros pensaron significa, en primer lugar, salir de la supuesta soledad de la consciencia, romper la monotonía del hablar uno mismo consigo mismo y hablar con otros. Pero esos otros no existen sino como lenguaje escrito. Ampliar esa experiencia en el mundo de otros lenguajes es, en principio, oír esos lenguajes. La audición está sustentada en la lectura. De ahí que la lección constituya una forma de comunicarse leyendo en común. No se hablaba, sino que la comunicación oral era subsidiaria de la escrita. Hablar era, pues, comunicarse a través de la mediación de un texto, reproducir oralmente el lenguaje escrito.

Frente a quienes consideran que la lección resulta anacrónica y que se basa en un principio jerárquico, además de revestir un sentido estrictamente literal, hay que decir que este sistema de clase privilegia la exactitud científica por encima de la eficacia didáctica. La preparación de los apuntes de clase exige al profesor un ejercicio de concentración y la capacidad de pensar e identificar los problemas clave de la materia que va a impartir para ofrecer a los alumnos el estado alcanzado por la disciplina. La lección permite al docente aunar investigación y docencia: las enseñanzas del profesor deben ser fruto de su investigación, pero la propia investigación del alumno es parte decisiva de su formación. La enseñanza universitaria no es transmisión de conocimientos totalmente elaborados, sino un incesante descubrimiento de la ciencia. El resultado de esta unidad de investigación y docencia se pone de manifiesto en el hecho de que muchas de las obras de los filósofos clásicos alemanes y de otras ramas del saber eran resultado de sus *Vorlesungen*, en las que recogían, con un nivel elevado de maduración, lo que habían investigado.

Consciente de que en sus lecciones debía transmitir a sus alumnos la cumbre alcanzada por la ciencia filológica de su época, Nietzsche, como cualquier otro profesor, se veía obligado a conocer y estudiar las publicaciones

especializadas. A partir de la lectura de esos tratados, probablemente Nietzsche tomaba notas que le servían para componer sus lecciones. Como estas lecciones podían impartirse en más de una ocasión, Nietzsche deliberadamente dejaba en blanco una de las dos páginas de sus cuadernos al redactar por primera vez la lección para completar progresivamente el cuaderno con otras anotaciones que iba intercalando. De ahí que muchos pasajes de las lecciones se encuentren también en el *Nachlass* y la dificultad para establecer la cronología de los distintos estratos de composición de las lecciones, así como el problema de saber si estas anotaciones le servían para impartir sus clases.

Por tanto las lecciones de Nietzsche son lo más parecido a un retablo de citas de diversa procedencia, literales o no literales, entrecuilladas o no entrecuilladas, con mención del autor o sin mención del autor, con indicación de dónde se toman estas citas o sin indicación de ello, entre las cuales Nietzsche intercala breves comentarios personales. El efecto que logra Nietzsche al componer sus lecciones a partir de un mosaico heterogéneo de citas, y que experimentamos al leer estas lecciones sin conocer las fuentes, consiste en distanciarse cada vez más, hasta la ruptura, del modo en que se había producido la transmisión del conocimiento filológico hasta ese momento y del modo de entender "*das Klassische*". Si bien el estilo de las lecciones puede resultar anacrónico, Nietzsche, que conocía mejor que nadie sus fuentes, era consciente de tal anacronismo, totalmente coherente con su "filología del porvenir", que quería poner en práctica. Esta nueva filología, que es una filología escéptica, nos lleva a experimentar las diferencias entre el presente y el pasado, y es la que convierte a Nietzsche en un pensador contra-clásico.

Al emplear de manera tan dispar las fuentes, podría parecer como si Nietzsche fuera un plagiario, pero esto no es así. Nuestro estudio parte de una lectura y análisis de las lecciones de Nietzsche desde una perspectiva intertextual. En general se entiende por *intertextualidad* el conjunto de relaciones que acercan un determinado texto a otros textos de diversa procedencia, del mismo autor o más comúnmente de otros, de la misma época o de épocas anteriores. La intertextualidad se diferencia de la copia o plagio porque, en su caso, la utilización es parcial y está mezclada con innovaciones, que nos descubren, a través de las huellas de la reescritura, la dinámica del proceso creativo y las relaciones que vinculan un texto con otros. La originalidad absoluta no existe, sino que todo texto remite, en distinto grado y forma, a otros textos. Se trata de descubrir ese conjunto de relaciones más o menos visibles que conectan siempre los textos en una única red y de considerar los posibles procesos de reformulación así como los mecanismos de apropiación.

En el caso de las lecciones de Nietzsche resulta muy fructífera una aproximación intertextual, ya que si se desconocen las diferentes voces que se expresan y que resuenan en estas lecciones, la comprensión del texto se oscurece. Más que en ningún otro texto de Nietzsche, en sus lecciones aparece su escritura como un diálogo de otras escrituras en el interior de una escritura, como un eco de otras escrituras, como polifonías textuales donde escuchamos otras voces, además de la voz de Nietzsche. Las lecciones de Nietzsche no son una creación aislada, sino que han de entenderse como un espacio de diálogo, de interacción, enormemente dinámico y variado, en el que distintas voces se interseccionan, se contradicen, influyen, son imitadas, parodiadas. Estas voces se presentan como una apropiación y recreación de lenguajes ajenos.

El esclarecimiento de estas voces podría ayudarnos a comprender mejor el marco de relaciones de Nietzsche con la filología clásica y las disciplinas de su tiempo, evidenciando afinidades estéticas, artísticas e ideológicas compartidas o no con otros autores. Convendría precisar qué significa aquí "comprender mejor". El esclarecimiento de las fuentes es el intento de reconstruir las preguntas a las que el texto responde y constituye una "genealogía ejemplar". Por ello quisiera proponer aquí un modelo teórico que pudiera servirnos para estudiar las fuentes de las lecciones de Nietzsche.

Aunque un texto ofrezca siempre vestigios de otros textos, estos serán más o menos explícitos según la voluntad del autor. De acuerdo con ello, existen algunas peculiaridades textuales que favorecen el ocultamiento o determinación intertextual de un texto. Para dilucidar los grados de determinación intertextual en las lecciones de Nietzsche, propongo un marco teórico, basado en diez niveles, de menor a mayor determinación intertextual. Cabría fraccionar el escrito en segmentos, entendiendo por "segmento" una unidad textual, una frase o conjunto de frases con sentido completo. Entonces tendríamos:

*1. Segmentos propios de Nietzsche*

1.1. Presentados como tesis, o hipótesis, o interrogaciones, etc. propias suyas [nivel 1]

1.2. Presentados como comentarios o apostillas de Nietzsche a una cita de otro autor, la cual precedería normalmente al comentario o apostilla de Nietzsche [nivel 2]

*2. Segmentos no propios de Nietzsche (citas por Nietzsche de textos de otros autores)*

2.1. Cita literal, entrecomillada, con indicación de autor y de libro [nivel 3]

2.2. Cita literal, entrecomillada, pero sin indicación de autor ni de libro [nivel 4]

2.3. Cita literal, pero no entrecomillada, con indicación de autor y de libro [nivel 5]

2.4. Cita literal, pero no entrecomillada, y sin indicación de autor ni de libro [nivel 6]

2.5. Cita no literal (resumen o paráfrasis hechos por Nietzsche), entrecomillada, con indicación de autor y de libro [nivel 7]

2.6. Cita no literal, entrecomillada, pero sin indicación de autor ni de libro [nivel 8]

2.7. Cita no literal, y no entrecomillada, pero con indicación de autor y de libro [nivel 9]

2.8. Cita no literal, y no entrecomillada, y sin indicación de autor ni de libro [nivel 10]

En cuanto a las citas de traducciones, podrían incluirse también en este mismo esquema, entre los niveles 3 y 10, dependiendo del menor o mayor grado de determinación intertextual.

Dado que el texto no es una entidad cerrada sobre sí misma, no ha de entenderse este marco teórico como la manifestación de un afán por descubrir la posible acumulación de voces que se dan cita en la trama textual de las lecciones de Nietzsche —ni tampoco como el intento de presentar la totalidad de esas voces—, sino que, dado que el texto está en interacción continua dentro del universo cultural del que forma parte, el propósito de este esquema es facilitar un acercamiento crítico al texto de sus lecciones, no para realizar un recuento estadístico de las distintas fuentes empleadas, sino para “comprender mejor” el texto a partir del complejo trasfondo sobre el que él mismo se construye. \*~ ~ ~

\*~ ~ ~ Este estudio se inserta en el Proyecto de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico FFI2010-21639-C02-01, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación y con Fondos FEDER de la Unión Europea.